

Hablada a Causa de las Transgresiones |

Gálatas 3:19

“¿PARA QUÉ, pues, sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones” (Gálatas 3:19).

El término griego que aquí se traduce como “añadida” es la misma palabra que, en Hebreos 12:19, se traduce como “hablada”, en la cláusula que se refiere a la voz de Dios hablando desde el Sinaí: *“cuya voz los que la oyeron rogaron que no se les hablase [o añadiese] más la palabra”*. Es la misma palabra que también se usa en Deuteronomio 5:22 donde se traduce “añadida”, en la frase: *“Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, a gran voz; y no añadió [o habló] más”*.

Tanto en Hebreos como en Deuteronomio, la palabra se usa con referencia directa a la entrega de la **ley de Dios**, los **Diez Mandamientos**. Este pasaje de Gálatas, por lo tanto, ciertamente sugeriría que la ley a la que aquí se hace referencia sería la misma ley. Y esto se sustenta además por la expresión posterior, en este mismo versículo, de que la ley a la que se hacía referencia fue ordenada *“por mano de un mediador”*. Ahora, puesto que solo hay *“un solo Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”*, fue ciertamente la mano de Cristo en la que esta ley fue ordenada. Y Deuteronomio 33:2, hablando de la misma escena a la que se refiere Deuteronomio 5:22 y Hebreos 12:20, dice: *“Jehová vino de Sinaí, y de Seir les esclareció; resplandeció desde el monte Parán, y vino con diez millares de santos; a su diestra había ley de fuego para ellos”*.

Ahora bien, los **Diez Mandamientos** no solo fueron escritos por la **mano del Señor mismo**, sino que fueron escritos en **tablas de piedra**, las cuales *“las tablas eran obra de Dios”*, así como la escritura, que era la **escritura de Dios**. Y estas tablas fueron dadas por la mano del Señor a Moisés. E incluso cuando Moisés había roto estas tablas, y se le había indicado que hiciera otras tablas, el Señor escribió de nuevo con su mano en estas tablas la misma ley que al principio había escrito en las tablas que él mismo había hecho.

Pero esto no es cierto para ninguna otra ley. Es verdad que la **ley ceremonial** —la ley concerniente a **sacrificios, ofrendas, el santuario, todo el sistema levítico**— también fue dada por el Señor a Moisés; pero no fue dada por la mano del Señor a Moisés. No salió de su mano, ni escrita por su propia mano, ni sobre tablas hechas con su propia mano. Fue dada a Moisés por el Señor, y fue escrita completamente por Moisés, y no por el Señor en absoluto.

Algunos, tomando la palabra inglesa “added” (añadida) en esta cláusula de Gálatas 3:19, y entendiéndola en el sentido restrictivo inglés de “añadir”, han supuesto que aquí se enseña que cualquier ley a la que se haga referencia fue necesariamente añadida a algo como parte de esa cosa, y así han sostenido que fue añadida al pacto con Abraham. Pero tal punto de vista sería claramente un error, porque en Gálatas 3:15, se afirma positivamente que *“aunque un pacto sea de hombre, una vez ratificado, nadie... le añade”*. Así, sería imposible

añadir algo a ese pacto. La palabra traducida como “añade” en Gálatas 3:15 no es la misma en griego que la traducida como “añadida” en Gálatas 3:19, ni las palabras son afines.

De la palabra griega misma, en Gálatas 3:19, y su uso en conexión con la ley, en Hebreos 12:20 y Deuteronomio 5:22, así como su uso posterior en las Escrituras, es evidente que no implica necesariamente que lo que se refiere deba ser literalmente añadido en el sentido de una *adición matemática*. Una expresión en la que se usa la palabra griega es: “*Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas*” (Mateo 6:33). Aquí es evidente que la expresión es equivalente a simplemente “dar” —“*todas estas cosas os serán dadas*”, o “*recibiréis todas estas cosas*”. Tal es exactamente su significado en Marcos 4:24, donde nuestra traducción es: “*A vosotros los que oís, se os dará más*”—se os añadirá más. En Hechos 12:3, nuestra traducción dice: “*Procedió a prender también a Pedro*”. Esto, traducido como en Gálatas 3:19, sería: “*Añadió prender a Pedro*”. Así, la palabra en Gálatas 3:19 podría, con igual propiedad, traducirse: “¿Para qué, pues, la ley? Fue hablada a causa de las transgresiones”, o, “Fue dada a causa de las transgresiones”. Una traducción de la cláusula es: “Fue establecida a causa de las transgresiones”. Otra es: “Fue introducida”, etc. Es cierto, traducirla como “Fue añadida”, es igual de bueno, siempre que se entienda que la palabra “añadida” transmite estos sentidos, y no debe restringirse a su significado especial de una adición matemática, como la de añadir “*un codo a su estatura*”.

La ley, entonces, fue dada, fue hablada y fue añadida a causa de las transgresiones. ¿Se sostendrá esta afirmación de que “*fue añadida a causa de las transgresiones*” en el caso de la **ley de Dios**, los **Diez Mandamientos**? Con respecto a esa ley, tal como se refiere a lo largo de la discusión en la que estaban involucrados los cristianos gálatas, es decir, la ley en su **forma escrita**, la expresión ciertamente se aplica. Esto no solo se verá claramente, sino que se afirma positivamente en un pasaje ya citado varias veces en estos “Estudios en Gálatas”; y aquí lo volvemos a transcribir:

> “Si el hombre hubiese guardado la ley de Dios, tal como le fue dada a Adán después de su caída, preservada por Noé, y observada por Abraham, no habría habido necesidad de la ordenanza de la circuncisión. Y si los descendientes de Abraham hubieran guardado el pacto, del cual la circuncisión era una señal, nunca habrían sido seducidos a la idolatría, ni habría sido necesario que sufrieran una vida de esclavitud en Egipto; habrían tenido la ley de Dios en mente, y no habría habido necesidad de que fuese proclamada desde el Sinaí, o grabada en tablas de piedra. Y si el pueblo hubiese practicado los principios de los Diez Mandamientos, no habría habido necesidad de las direcciones adicionales dadas a Moisés” (*Patriarcas y Profetas*, página 364).

Esto corresponde exactamente a las otras expresiones con referencia a la entrada de la ley de Dios: “*La ley se introdujo para que el pecado abundase*” (Romanos 5:20). “*A fin de que el pecado, por medio del mandamiento, llegase a ser sobremanera pecaminoso*” (Romanos 7:13). “*Para llevar las transgresiones a un punto crítico*” (traducción de Farrar de Gálatas 3:19). “*A fin de provocar como transgresiones las transgresiones de ella*” (Alford).

Esto se continuará la próxima semana.

[Advent Review and Sabbath Herald | 20 de febrero de 1900]